

# Cristina Peri Rossi: escritura en libertad

Lucía Melgar

Mi casa es la escritura  
la habito como el hogar  
de la hija descarriada  
la hija pródiga  
la que siempre vuelve para encontrar los rostros conocidos  
el único fuego que no se extingue.

Cristina Peri Rossi

En su discurso de aceptación del Premio Cervantes en abril de 2022, la escritora uruguayo-española Cristina Peri Rossi evocó el relato de Marcela en el *Quijote* como una intensa declaración feminista, una defensa de la libertad y la definición de una vida propia. La personaje cervantina, en efecto, afirma su derecho a escoger su propio camino, aun si este implica alejarse del mundo y convertirse, como dijera la escritora, en «una heroína trágica». Para escapar de los hombres que, por su belleza, la codician y quisieran dominarla en nombre del amor, Marcela se refugia en el bosque. Aun ahí tiene que reivindicar su derecho a la libertad, contra los pastores que la acusan de la muerte de Grisóstomo, uno de sus enamorados. Para Peri Rossi, la actitud de don Quijote ante esta declaración «feminista» adelantada a su tiempo, sugiere que la «locura» atribuida al caballero andante «puede ser un medio de exclusión de aquellos que esgrimen verdades incómodas»; lección, añade, que ella aprendió, «pagando un precio muy elevado».<sup>1</sup>

Si Marcela pagó con el aislamiento su independencia y libertad, durante muchos siglos las mujeres escritoras que se atrevieron a tomar la pluma para expresar su propia perspectiva, no para reproducir el mundo existente, fueron a menudo tildadas de «locas», censuradas, excluidas o minimizadas por la Iglesia, la sociedad o el mundo editorial. Por fortuna, la literatura escrita por mujeres ha cobrado visibilidad creciente desde los años setenta, gracias a los avances del feminismo y a los estudios literarios e históricos feministas, a las demandas de igualdad en todos los campos, al interés de las lectoras (y algunos lectores), al legado de escritoras recuperadas de la sombra, como Silvina Ocampo, María Luisa Bombal o Elena Ga-



rro en América Latina, y al trabajo de autoras como Cristina Peri Rossi, en cuya obra se despliegan una voz propia, una mirada original y una palabra que ensancha el ámbito de libertad imaginativa, intelectual y poética.

Nacida en 1941 en Montevideo, Peri Rossi empezó a publicar poesía y ficción en los años sesenta. Desde entonces ha creado una vasta y rica obra poética, narrativa y periodística que, debido a la fragmentación del mercado editorial y su propia preferencia por editoriales pequeñas, no se ha difundido tan ampliamente en América Latina como en sus inicios, cuando circulaban mejor los libros y podían conseguirse con cierta facilidad en México. Por ejemplo, su novela *El libro de mis primos* (1969) o los cuentos de *Indicios pánicos* (1970).

Críticos del autoritarismo —que provocaría una dictadura en 1973 en Uruguay—, sus libros (escritos por una joven con militancia política y que no ocultaba su orientación lésbica ni en su poesía ni en su vida), y hasta su nombre en los medios, fueron pro-

hibidos en su país. Peri Rossi se exilió entonces en Barcelona, donde aún reside.

Atravesada por la experiencia del exilio, cristalizada en su poemario *Estado de exilio* (2000), la obra de Peri Rossi recoge y transforma elementos de la realidad inmediata, como la precariedad y la soledad, el dinero y la guerra, a la vez que da cauce a la voz del deseo, al cuerpo y a la fantasía, como parte central de la condición humana. Desde una postura de autenticidad que implica lealtad con la palabra, en cuanto rechazo de la hipocresía social o del discurso vacío, la escritora ha explorado con particular sensibilidad los vericuetos de las pasiones y frustraciones humanas. Tanto los tropiezos en la comunicación en las relaciones familiares o amorosas como los repliegues del erotismo y del deseo femenino (en poesía y cuento) y masculino (particularmente en la novela), como la imaginación y la reflexión acerca del mundo y sus conflictos, se entrelazan en una obra que, en distintos momentos, transgredió convenciones y censuras y abrió nuevas formas de

decir, escribir y pensar, en particular para lectoras y escritoras.

Cuando la literatura erótica escrita por mujeres no era común, Peri Rossi publicó poemas, cuentos y novelas donde el deseo y el juego de los cuerpos en busca de placer transforman el espacio y el tiempo. Su novela *Solitario de amor* (1988) es ejemplo de una intensa prosa poética atravesada de imágenes sugerentes para evocar y exaltar la plenitud de un cuerpo femenino que la voz narrativa no logra aprehender pese a su afán de fusión. Lejos de fragmentar el cuerpo, como sucede a menudo en la escritura erótica masculina, Peri Rossi le da una presencia contundente, a veces misteriosa y cerrada, a veces fluida y abierta.

Para la escritora de *Fantasías eróticas* (1991), el erotismo es «[...] un triunfo de la cultura sobre el instinto, brutal, indeterminado y generalmente torpe [...]»,<sup>2</sup> «[...] una creación de la imaginación [...]». Tratar el erotismo desde esta óptica no excluye mostrar también los desencuentros en las relaciones amorosas entre hombres y mujeres atravesadas por estereotipos, afán machista de posesión o falsas expectativas, o los cortocircuitos en la comunicación entre mujeres dentro de relaciones lésbicas, como en *Los amores equivocados* (2015), cuentos narrados desde una mirada a la vez empática e irónica que devela las limitaciones de los personajes sin condenarlos o caricaturizarlos.

La escritura erótica de Peri Rossi no se pretende militante ni busca escandalizar. Simplemente es. Expresa una faceta humana —el deseo femenino, en particular el deseo lésbico—, a menudo velada o silenciada en la literatura escrita por mujeres, como aquello de lo que «no se podía hablar». En ella se manifiesta la libertad del decir, el amoroso trabajo con la palabra y la capacidad de acercarse con sensibilidad tanto a la experiencia del placer como al deseo de comunicación e intimidad entre seres humanos insertos en un contexto social, a veces hostil, a veces sobrecargado de ilusiones vanas.

La libertad en la palabra, tal vez más evidente en la libertad de decir el deseo, caracteriza con otros matices la obra de esta autora. Escribir la opresión y la persecución en un país autoritario, la precariedad y la soledad del exilio, resignificar el sentido de la torre de Babel o evocar poéticamente pasajes de la experiencia europea, buscando siempre nuevas

formas y estilos, son manifestaciones de una imaginación en movimiento, de un pensamiento abierto al cambio.

Arriesgarse a escribir y pensar en libertad en una época turbulenta, en tiempos plagados de etiquetas, modas o deseos de fama inmediata es, en muchos sentidos, un manifiesto implícito de autonomía e independencia. Como reivindicación del deseo, de la voz y del pensamiento de las mujeres, y en tanto crítica de la violencia, del abuso de poder y de los prejuicios que aíslan y mutilan, la obra de Peri Rossi confirma el valor de una literatura feminista comprometida con la imaginación, la libertad y la palabra, con una escritura que acoge y cobija.

## Notas

<sup>1</sup> Cristina Peri Rossi, «Discurso de recepción del Premio Cervantes 2021», 22 de abril 2022, disponible en: <https://www.rtve.es/play/videos/premio-cervantes/discurso-cristina-peri-rossi-premio-cervantes-2021/6503102/>.

<sup>2</sup> Cristina Peri Rossi, *Fantasías eróticas*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 1991, p.39.

